

**Los Molinos, 13 de Septiembre de 2010**

## **PREGÓN DE LAS FIESTAS DEL CRISTO DE LA BUENA MUERTE (LOS MOLINOS)**

En algunos pueblos, se dice este dicho o refrán: cuatro cosas tiene mi pueblo que no tienen los demás: el agua de la fuente, el aire que respiramos, la cigüeña de la torre y el cura que se marchó...

Yo no voy a hablar del agua de la fuente, ni del aire que respiramos, ni de la cigüeña de la torre porque a lo mejor no hay cigüeña, ni del cura que se marchó, que en este caso soy yo.

Yo nunca me marché porque Los Molinos están en mí y yo en Los Molinos. Mi corazón es molinero.

Aquí estoy para pregonar las fiestas del CRISTO DE LA BUENA MUERTE.

Pregonar: pregonero es el que alaba en público, hechos, virtudes o cualidades de una persona o pueblo.

Hoy soy pregonero de Los Molinos.

Los Molinos tienen unas raíces tan hondas y tan profundas como las montañas que les rodean.

Los Molinos comienzan a existir desde tiempos de Alfonso X el Sabio, allá por el siglo XIII.

Después, con motivo de la construcción del Monasterio de El Escorial, se inicia la industrialización de la comarca y se necesitan materias primas, entre ellas, la harina.

Así, en el tramo del río Guadarrama, hoy dentro del término municipal, se construyeron al menos 3 molinos harineros. De ahí el nombre del lugar, dado que las gentes empezaron a referirse a esa zona como Los Molinos.

La primera vez que se menciona a Los Molinos como pueblo, fue en el siglo XVI.

Más tarde, en el año 1666, Mariana de Austria, regenta de España, madre de Carlos II, le otorgo el título de Villa.

En 1888 entra por primera vez el ferrocarril.

En 1950 el pueblo vive una época viva y dorada.

Hasta tal punto que llego a haber varias pensiones y hoteles, 3 salas de baile, cine de verano y bolera.

## **RAÍCES CULTURALES**

Los Molinos siempre han tenido profundas raíces culturales: La sabiduría originada a través de los años y el trabajo de nuestros mayores, la laboriosidad y entrega silenciosa de nuestras mujeres, la ilusión de nuestros jóvenes y el candor de nuestros niños. Esta es la verdadera cultura del pueblo.

Esta cultura se ha ido transmitiendo a través de las familias de Los Molinos.

Sin la familia no hubiera existido la cultura ni la sabiduría ni el progreso.

Aquí siempre hubo y habrá sentido de la familia.

Hoy la cultura de Los Molinos es basta y extensa en los niños, jóvenes y mayores.

Gran parte de estos jóvenes han asistido a institutos y universidades.

Gran parte tienen un puesto de trabajo en clínicas, sanatorios y en la administración.

Los Molinos tiene porvenir. Tiene futuro. No sin esfuerzo.

No puedo olvidar a la colonia de Los Molinos, tan antigua, veraneantes de toda la vida. Tan prestigiosa y compuesta de grandes profesionales de la medicina, del derecho, de los medios de comunicación, y de la industria que tanto ha hecho por Los Molinos.

¿Quién no recuerda las carreras de bicicletas del Sr. Marín?

La colonia ha sido y sigue siendo el mejor embajador de Los Molinos.

¡Se sienten tan a gusto! Padres, hijos y nietos estén deseando que llegue el fin de semana y no digamos que llegue el verano para venir a Los Molinos.

Algo tiene Los Molinos que cautiva, enamora... aire, paisaje... pero sobre todo, las personas.

Un recuerdo especial para Sierra Musical, que transmite y crea cultura. Empezó aquí, en Los Molinos y se ha extendido por toda la sierra. Un gran acierto.

## **RAICES RELIGIOSAS Y CRISTIANAS**

No se conciben Los Molinos sin raíces religiosas y cristianas.

La religiosidad ha dado entidad a este pueblo, dejaría mucho que desear sin el sentido religioso de la vida y de la muerte.

Así lo atestiguan, la Capilla de San José de 1737, la Parroquia de la Purísima Concepción y la Capilla del Carmen.

Así lo atestiguan las Hermandades de San José (la más antigua), la Hermandad de San Sebastián, la Hermandad del Cristo de la Buena Muerte, la Hermandad de las Hermanas de María, la Hermandad de la Virgen del espino y la Hermandad de San Benito.

Y sobre todo la fe y devoción de este pueblo expresada a través de su Semana Santa, fervorosa y concurrida.

Sus procesiones devotas con asistencia masiva.

La asistencia dominical a la Santa Misa, con su coro Parroquial.

El acompañamiento en funerales, entierros de los hermanos que nos dejan, la alegría en las bodas, bautizos, las Comuniones, confirmaciones de adolescentes, etc.

Estas raíces religiosas y cristianas configuran un tipo de hombre o mujer.

La identidad del hombre o de la mujer de este pueblo, no viene dada principalmente por el paisaje, las montañas, el aire, la peñota ni por el río Guadarrama, sino por las convicciones profundas y religiosas que se transmiten de padres a hijos a través de las diversas generaciones.

Perder esta religiosidad sería perder parte de vuestra identidad.

Y por último, si yo tuviera que decir cuál es el alma de los hombres y mujeres de este pueblo, diría que es la FIESTA.

FIESTA como expresión de vida.

FIESTA como expresión del ser Humano. Dios nos creó para ser felices y en muchos momentos lo somos, lo vivimos y lo expresamos haciendo fiesta.

Nos encontramos en la Víspera de la Fiesta del Cristo de la Buena Muerte, fiestas del pueblo.

Niños y niñas que entrarán en la plaza por la noche siendo ya protagonistas de un día de fiesta.

Mozos y mozas expresaran su alegría entrando igualmente a las 12 de la noche en la Plaza para después al día siguiente lidiar de una manera jocosa y jovial a unas vaquillas.

¿Y qué decir de los encierros?

Sin encierros no habría fiestas, todos los días a las 13,30 horas el Chupinazo y todo el mundo a correr, de todos los pueblos de alrededor; los encierros de Los Molinos.

Los casados igualmente tienen su fiesta, su gran comida y sus toros por la tarde. Las amas de casa, como no, tienen también su fiesta y sus comidas seguramente más de una al año.

Los jubilados, como siempre, su aperitivo, detalle del Ayuntamiento; también celebran éstas fiestas y otras muchas durante el año.

Si alguien está disfrutando de la vida en este momento son los Jubilados y Pensionistas. A éstos les encantan las fiestas y las excursiones que me imagino Benidorm esta ya a la vista.

## **FIESTAS-PEÑAS**

¿Y qué decimos de las peñas?

Las peñas de niños, jóvenes y casados fomentan el amor al pueblo y a sus tradiciones. Por unos días, se sienten todos más libres. Comen a placer y se divierten a su manera. Son una pequeña semilla que con el tiempo serán imprescindibles a la hora de organizar las fiestas anuales del pueblo.

Eso sí. Que las fiestas no nos hagan caer en la violencia, en la irresponsabilidad y en el mal gusto. Divertirse sí. Pero con elegancia y señorío.

## **MIS RECUERDOS**

Yo también me acuerdo y echo de menos estas vuestras Fiestas.

Termino enseguida:

Quiero por unos momentos echar a volar mi imaginación y mis recuerdos.

¿Cómo no voy a recordar aquellos primeros años aquí en Los Molinos?

La casa de la gotera, la chimenea, el frío invierno, los jóvenes, el teleclub, pasábamos meses hasta conseguir una televisión del Ministerio de Información y Turismo.

Aquellas misas de jóvenes en las Monjas y en las Escuelas Parroquiales y como no, aquellas excursiones a Marbella, Alicante, Sevilla con los jóvenes durmiendo en los Polideportivos y Salones de Actos de los Maristas, las Hermanitas de los Pobres, Misioneras, etc.

Aquellas excursiones también después de las fiestas de Septiembre a Marbella, (la 1ª excursión costo 1.750 pesetas una semana), Salou, Benidorm, Torremolinos, Fuengirola, Marruecos, Paris, Bélgica, Austria, Italia, etc.

Como no recordar aquellas fiestas del Cristo y del Espino, San José y de las Hermanas de María, de San Benito, de las Amas de Casa, del Coro Parroquial, de Sierra Musical y de San Sebastián, donde escuchaba los ALELUYAS en la Puerta de la Iglesia y después me escondía en mi casa y me cantaban:

LA CASA DEL SEÑOR CURA  
COMPARADITA AL CIELO  
DONDE VIENEN A PARAR TODOS  
LOS PADRES MISIONEROS.

Y qué decir del Hogar del Pensionista y los Jubilados, para mí eran todos amigos: el Señor Salgado, Carlos, Juanito Alonso, Jesús Aparicio, Mariano e infinidad de personas que han hecho agradable aquel hogar y también Los Olmos.

Termino recordando igualmente a los enfermos y mayores a quienes iba a ver los lunes a Puerta de Hierro; a los mayores del pueblo que en Reyes la Parroquia tenía un detalle con ellos y a todos los que murieron y enterré teniendo para ellos una palabra amable y agradable y a sus familias unas palabras de consuelo que nos ofrece siempre nuestra fe cristiana.

Y ya por ultimo mi recuerdo agradecido al Padre Javier, al Padre Alfonso, al Padre Carlos, a Paulina y a los alcaldes de entonces: Alfredo Herrero y Jesús Pérez.

A tantos y tantos maestros: Don Nicolás, Doña Mercedes, Don José, Doña Angelines, Doña Conchita en las Escuelas Parroquiales y a las misioneras de la guardería donde me sentí tan a gusto.

Nunca entre nosotros hubo la más mínima desavenencia.

Cuando les veo a ustedes esta tarde aquí en la Plaza, me vienen a la mente, infinidad de recuerdos y vivencias, que ahora por el tiempo me es imposible de expresar.

Gracias a todos por haber venido y haberme escuchado.

¡Qué Dios les bendiga! ¡Vivan las Fiestas del Cristo de la Buena Muerte!

**Miguel Terrats Gómez**